

El uso de “ver” y “mirar” por los hablantes de herencia del condado de Monterey

Pedro Guerrero

Consejera: Gabriela C. Zapata

Ensayo de Capstone

California State University, Monterey Bay

Primavera de 2015

Resumen

El objeto principal de este proyecto es examinar el uso de los verbos de percepción “ver” y “mirar” en la producción de los hablantes de herencia en el área del condado de Monterey. Veintidós hablantes de herencia participaron en este estudio. Los datos fueron recolectados a través de narrativas guiadas del cuento *Caperucita Roja*. Los resultados sugieren que la población estudiada presenta características de uso similares a otras poblaciones bilingües en los Estados Unidos, como la investigada por Alfaraz (2008), con una preferencia por el verbo “mirar/mirarse” en contextos donde se requiere el uso de “ver/verse” en el español estándar. Además se percibe la inestabilidad del uso de “ver/verse” en algunos contextos donde vacila entre el mantenimiento y la disminución de uso en la producción de un mismo participante. Los cambios que se registran pueden interpretarse como instancias de los fenómenos diacrónicos que se manifiestan en contextos donde dos lenguas se encuentran en contacto.

El uso de “ver” y “mirar” por los hablantes de herencia del condado de Monterey

El propósito de este estudio fue investigar la diferencia entre el uso de “ver” y “mirar” entre los hablantes de herencia¹ del condado de Monterey, como parte de una investigación más comprensiva sobre el español que emplea la población hispana de esta área. Debido a la gran variedad de competencias y variedades de español que se registran entre los hablantes de herencia en los Estados Unidos (Lipski 2008, 2013; Valdez, 2000), es importante investigar diferentes comunidades discursivas para examinar sus características lingüísticas y sociales. Aunque se han realizado investigaciones con comunidades en el sur de California (por ejemplo, Silva-Corvalán, 1994) y en el estado de Nueva York (Zentella 1981, 1997), no se ha estudiado el español de esta área. Considerando que hay un 56,8% de hispanos en el condado de Monterey y un 34% de los estudiantes de CSUMB son hispanos (Zapata, 2014), es importante estudiar esta población.

Este estudio propone entonces contribuir a los trabajos existentes investigando el uso de los verbos “ver” y “mirar” en la producción de los hablantes de herencia del Condado de Monterey. En la primera sección del trabajo, se explican las estructuras de enfoque y se hace referencia a los estudios anteriores. Las siguientes secciones presentan las preguntas de investigación y el presente estudio, seguidas por los resultados y la interpretación de los mismos. En las últimas dos secciones se ofrecen las conclusiones y las sugerencias para investigaciones futuras.

Estructura de enfoque y trabajos anteriores

El enfoque de estudio son dos verbos que en español se utilizan para expresar percepción visual, “ver” y “mirar.” Según Horno Chéliz (2002-2004), si bien ambos verbos

hacen referencia al uso del sentido de la vista, sus usos se distinguen en el tipo de percepción que expresan. Así, “ver” se utiliza para describir actividades voluntarias, percepción involuntaria o, en su forma pronominal, “verse”, emociones o estados percibidos por otras personas. A continuación se presentan ejemplos de estos usos:

Actividad: “Estoy *viendo* una película”

Percepción involuntaria: “Ayer iba por la calle y *vi* un accidente.”

Estado o emoción percibida: “Carla *se ve* enferma.”

En contraste, “mirar” se utiliza en forma más limitada, ya que sólo puede expresar actividades voluntarias y se violan las reglas del español estándar si se usa en otros contextos semánticos:

Actividad: “Estoy *mirando* una película.”

A diferencia de “ver”, “mirar” en la forma pronominal, “mirarse”, solamente puede ser un verbo reflexivo o recíproco y no puede usarse para expresar estados o emociones percibidas:

Verbo reflexivo: “Esta mañana *me miré* en el espejo y me di cuenta que he adelgazado.”

Verbo recíproco: “Carlos y María *se miran* con amor.”

La diferencia entre estos dos verbos puede establecerse de manera más comprensiva recurriendo a las categorías que Rothstein (2004) emplea para clasificar semánticamente a los verbos en general y que está basada en la existencia de pasos (lo que ella llama “stages”) que son parte de la realización de una acción y de un punto culminante o telicidad (“telicity”) en la que se da la terminación de la acción. Para Rothstein, entonces, existen cuatro tipos de clasificaciones de verbos basadas en estas dos categorías: 1) los verbos que describen estados (“non-dynamic situations”); 2) los que se refieren a actividades (“open-ended processes”); 3) los que describen logros que son eventos casi instantáneos (“[those] which are over as soon as

they begin”); y los que describen logros con un punto terminal (“processes which have a natural endpoint such as *read the book*”) (Rothstein, pg. 6).

Así, teniendo en cuenta esta clasificación, podemos establecer en forma más clara la diferencia entre “ver” y “mirar” y los contextos semánticos en que ambos verbos pueden o no pueden emplearse de acuerdo a las reglas del español estándar. Esta información se presenta a continuación en la Tabla 1:

Tabla 1. Clasificación de “ver” y “mirar” de acuerdo a las características de Rothstein (2004)

Clasificación	Ver/Verse	Mirar
Actividad	+pasos -telicidad “Estoy <i>viendo</i> la casa.”	+pasos -telicidad “Estoy <i>mirando</i> televisión.”
Logros (punto terminal)	+pasos +telicidad “Anoche <i>vi</i> la película.”	+pasos +telicidad “Ayer <i>miré</i> la película “Lincoln” con mi mamá.”
Logros (eventos instantáneos)	-pasos +telicidad “Iba caminando y <i>vi</i> un accidente.”	*“Iba caminando y <i>miré</i> un accidente.”
Estados	-pasos -telicidad “Carla se <i>ve</i> enferma.”	*“Carla se <i>mira</i> espantada.”

La clasificación presentada confirma que, en español estándar, los contextos en los que

“ver/verse” se emplea para percepción visual son más amplios que en los que se usa “mirar”.

Resta ahora examinar las investigaciones que se han hecho sobre el uso de estos dos verbos en poblaciones de hablantes de herencia para determinar si los resultados reflejan las reglas presentadas.

Existe solamente un estudio sobre los verbos “ver” y “mirar” en los Estados Unidos y fue llevado a cabo por Alfaraz (2008) con hablantes de herencia en el estado de Michigan. Este trabajo estuvo basado en la elección de los participantes de los verbos “ver/verse” and “mirar/mirarse” para completar 60 oraciones que expresaban actividades, estados, logros (punto culminante) y logros (eventos instantáneos). 83 individuos que se identificaron como mexicanos o mexicoamericanos participaron en este estudio. Los resultados finales mostraron una preferencia por “mirar/mirarse” sobre “ver/verse” para expresar estados y logros (eventos instantáneos) en los bilingües tempranos (aquellos nacidos en los Estados Unidos y expuestos al español e inglés antes de los 5 años). Esta preferencia no refleja las reglas del español estándar y, según Alcaraz, indica un cambio semántico en “mirar”, con una extensión de las propiedades de percepción visual voluntaria al plano involuntario (para expresar eventos instantáneos) y a la expresión de estados o emociones percibidas en el caso de “mirarse”, abandonando su naturaleza reflexiva o recíproca.

El objetivo de este estudio es entonces analizar el uso de los verbos de percepción “ver” y “mirar” que hacen los hablantes de herencia del Condado de Monterey para averiguar si los resultados reportados por Alcaraz (2008) se reflejan también en esta población de hablantes de herencia. A continuación se presentan las preguntas de investigación y el presente estudio.

Preguntas de investigación

El propósito de este estudio es contestar las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿En qué contextos semánticos se manifiestan los verbos “ver” y “mirar” en los hablantes de herencia en el condado de Monterey?
2. ¿Reflejan los usos de “ver” y “mirar” las reglas del español estándar?
3. ¿Existen diferencias entre los usos de “ver” y “mirar” en el condado de Monterey y otras poblaciones de hablantes de herencia en los Estados Unidos?

Método

I. Participantes

En esta investigación participaron 14 mujeres y 8 hombres, un total de 22 estudiantes de la Universidad de California, Monterey Bay (CSUMB) con un promedio de edad de 21 años. 21 participantes nacieron en Estados Unidos y sólo 1 en México, pero el mismo llegó a este país antes de los dos años. 11 de los participantes viven en Salinas, cinco viven en Seaside, tres viven en Watsonville, uno vive en Hollister, uno vive en Marina y uno vive en Soledad. Como podemos ver todos los participantes que colaboraron en este estudio provienen de diferentes ciudades dentro del condado de Monterey, en el cual se enfoca este estudio.

Todos los participantes estuvieron expuestos al español desde el nacimiento tanto en el hogar como la comunidad (por ejemplo, todos reportaron tener amigos con los que hablan español ya sea en la escuela o en el trabajo). La mayoría de los participantes crecieron en hogares monolingües donde se habla solamente español, pero todos recibieron su educación formal en inglés y el 65% proviene de hogares donde la principal ocupación de los padres es la agricultura.

Los participantes evaluaron su propia competencia lingüística tanto en inglés como en español por medio de una escala de Likert, donde 1 equivale a una competencia mínima y 5 a una competencia de hablante nativo. Los resultados de esta evaluación sugieren que la competencia lingüística de los participantes es alta tanto en inglés como en español, con promedios entre 4 y 5 (ver Tabla 2). Sin embargo, pueden también apreciarse diferencias entre las dos lenguas. Por ejemplo, en inglés, la mayoría de los participantes consideran su competencia en todas las áreas como la de un hablante nativo y los resultados tienden a ser homogéneos (como lo indican los valores de la desviación estándar). En español, por el contrario, los resultados son más bajos, varían de acuerdo a la competencia y tienden a exhibir más variedad (desviación estándar alta). Es así que los valores de las competencias oral, de lectura y de comprensión se encuentran más cercanos al valor dado para la competencia de un hablante nativo, pero la escritura presenta valores menores. Probablemente esto pueda explicarse por la falta de exposición, uso e instrucción formal en el español escrito reportada por los participantes.

Tabla 2. Competencia lingüística de los participantes

Competencia	Inglés:				Español:			
	Lectura	Escritura	Conv.	Comp.	Lectura	Escritura	Conv.	Comp.
Media	4.64	4.50	4.55	4.91	4.00	3.27	4.00	4.50
Desv. Est.	0.58	0.60	0.60	0.29	0.98	1.39	0.87	0.74
Moda	5	5	5	5	4	2	4	5

II. Instrumentos

Los datos para este estudio se recolectaron a través de dos cuestionario en línea. El objetivo del primero fue recoger datos biográficos sobre los participantes y su familia (por ejemplo, lugar de origen, ocupación de los padres, etc.). El segundo cuestionario incluyó preguntas sobre la historia lingüística de los participantes, sus padres y sus abuelos. Una segunda fuente de datos fueron las entrevistas semi-estructuradas que se realizaron con cada participante y donde los mismos se refirieron a temas relacionados con su experiencia estudiantil y la historia de su familia. Además de los cuestionarios y las entrevistas, los participantes también produjeron narraciones del cuento *Caperucita Roja* basadas en 16 dibujos que se usaron como guía (ver Figura 1). Las narraciones fueron grabadas y luego transcritas por una ayudante de investigación y constituyen la fuente de datos más importante de este estudio. Los datos recolectados en las entrevistas no forman parte de este trabajo.

Figura 1. Ejemplos de imágenes usadas para guiar las narraciones



III. Análisis de datos

Los datos del cuestionario se analizaron utilizando medidas de estadística descriptiva. Las narraciones fueron grabadas durante la recolección de datos y luego fueron transcritas por una asistente de investigación. Una vez completadas las transcripciones, se marcaron todos los contextos donde aparecían “ver-verse” y “mirar-mirarse”. A continuación, los mismos fueron clasificados de acuerdo a las categorías semánticas de Rothstein (2004) y se determinó si estos usos reflejaban las reglas del español estándar. Todo el análisis fue realizado por el investigador principal y por su consejera para asegurar la validez del mismo. A continuación se presentan los resultados de este análisis.

Resultados

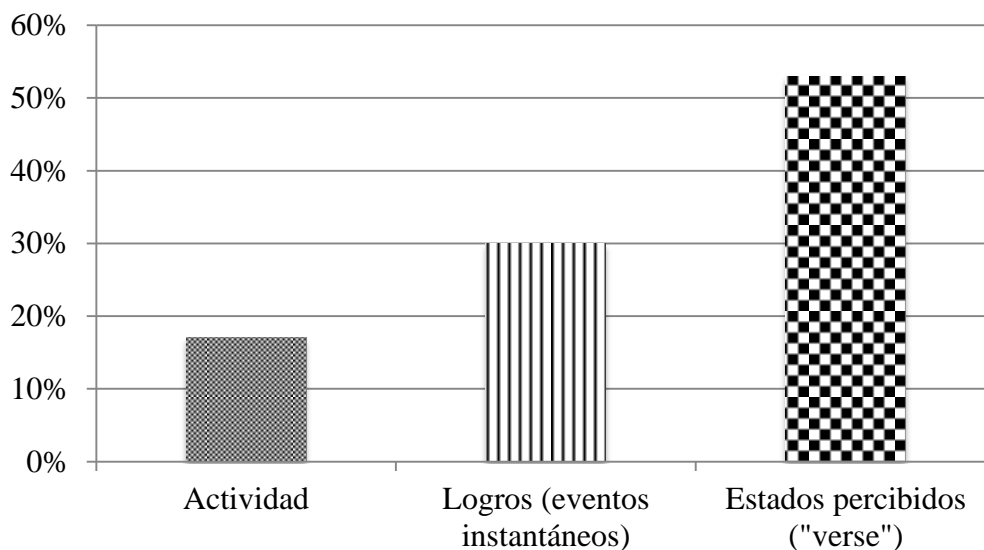
I. “Ver-Verse”

Los resultados del estudio indican que el verbo “ver” y su forma pronominal “verse” denotan un uso menor que “mirar-mirarse” tal como en el estudio de Alfaraz (2008). Todos los usos registrados, 47 instancias en total, reflejan las reglas del español estándar y se utilizan en los siguientes contextos semánticos:

- 8 instancias para expresar actividad: “Y se paró para ver la naturaleza y se distrajo un poco.” (Participante 9)
- 14 instancias para expresar logros (eventos instantáneos): “Y ella vio que había muchas flores.” (Participante 11)
- 25 instancias para expresar estados o emociones percibidas: “[Caperucita] se ve espantada y sorprendida.” (Participante 2)

Los porcentajes de estos usos se presentan en la Figura 2:

Figura 2. Porcentaje de los usos de “ver-verse” según las categorías de Rothstein (2004)



II. “Mirar-mirarse”

El verbo “mirar” y su forma pronominal “mirarse” predominan en las narraciones de los participantes de este estudio y se prefieren en contextos donde el español estándar requiere “ver-verse”. Este resultado es similar al reportado por Alfaraz (2008). A diferencia de “ver-verse”, la mayoría de los usos de “mirar-mirarse” no reflejan las reglas del español estándar. Así, de 70 instancias producidas, sólo 10 pueden considerarse correctas, ya que “mirar” se utiliza sólo en el contexto estándar para expresar actividad: “Y la niña se sienta y está mirando una mariposa en las flores” (Participante 10).

Los restantes usos de mirar, 60 instancias en total, no respetan las reglas del español estándar debido a que aparecen en contextos donde se requiere el verbo “ver” o su forma pronominal, “verse”:

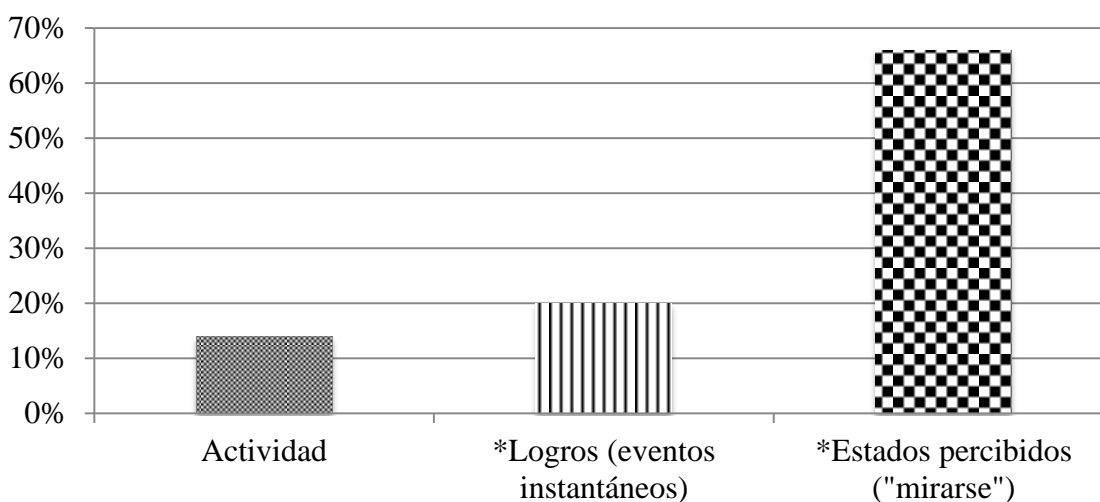
- 46 instancias para expresar estados o emociones percibidas: “Caperucita *se mira

un poco preocupada porque cambió... **se mira* más oscuro aquí que por donde iba caminando.” (Participante 5)

- 14 instancias para expresar logros (eventos instantáneos): “Y es cuando la Caperucita Roja se le quitó la sábana, la cobija, y **miró* que era el lobo.” (Participante 3)

A continuación, en la Figura 3, se presentan los porcentajes de todos los usos, correctos e incorrectos, de “mirar-mirarse”:

Figura 3. Porcentaje de los usos de “mirar-mirarse” según las categorías de Rothstein (2004)



En la sección que sigue se analizarán en profundidad los resultados presentados, haciéndose énfasis en las causas que pueden determinar el reemplazo de “ver-verse” por “mirar-mirarse” en contextos donde, en el español estándar, no se admite tal cambio.

Interpretación de resultados

I. Reemplazo de “ver” en la forma pronominal (“verse”) por la forma reflexiva de “mirar” (“mirarse”) para expresar estados percibidos

Este fenómeno, también reportado por Alcaraz (2008) puede explicarse como un caso de transferencia de la lengua mayoritaria (inglés) a la minoritaria (español) como se ha reportado en estudios anteriores (por ejemplo, Montrul & Ionin, 2010). Es decir, existe una similitud semántica entre “mirar” y “look” y ésta se transferiría directamente y se extendería semánticamente a la forma reflexiva “mirarse” en oraciones como “She looks sad”, manifestándose como “*Se mira triste*” en vez de la forma estándar “*Se ve triste*”. Este es un ejemplo del proceso que Silva Corvalán (1994) llama **simplificación** y que define de esta forma:

“Simplification involves the higher frequency of use of a form X [en este caso, *mirar / mirarse*] in context Y [en este caso para referirse a emociones o estados percibidos] at the expense of a form Z [en este caso, *ver / verse*], usually in competition with and semantically related to X, where both X and Z existed in the language prior to the initiation of simplification. Thus X [*mirar / mirarse*] is an expanding form, while Z [*ver / verse*] is a shrinking or contracting form.” (Silva-Corvalán, pg. 3)

Es entonces posible conjeturar que existe una extensión semántica de las propiedades de la forma pronominal de “mirar”, en las que los usos de este verbo se extienden de un contexto reflexivo o recíproco, que refleja las reglas del español estándar, a la expresión de emociones o estados percibidos. Este cambio, también reportado en el estudio de Alcaraz (2008) con hablantes de herencia, pueda quizás ser reconocido como una característica que aparece en las variedades de español en contacto con el inglés que existen en este país.

II. Reemplazo de “ver” por “mirar” para expresar logros (eventos instantáneos)

A diferencia del cambio presentado en el segmento anterior, el reemplazo de “ver” por “mirar” para expresar logros (eventos instantáneos) no puede explicarse como un caso de

transferencia de la lengua mayoritaria (inglés) a la minoritaria (español), ya que el uso de “mirar” para expresar eventos instantáneos no se manifiesta en inglés. En esta última lengua, se recurre al verbo “to see” cuya traducción sería equivalente al verbo “ver”; por ejemplo, la traducción estándar para una oración como “Yesterday I saw an accident when I was going to work” sería “Ayer vi un accidente cuando iba al trabajo”. Podemos entonces interpretar el uso de “mirar” para expresar eventos instantáneos como una extensión semántica del campo de significado al que se refiere este verbo y otro caso de simplificación (Silva-Corvalán, 1994), en la que “mirar” reemplaza al verbo “ver” y se expande (mientras que “ver” se contrae) para referirse a logros “eventos instantáneos” y resulta en una mayor frecuencia en el uso de “mirar” y una disminución en el uso de “ver”, como se puede apreciar en los resultados del estudio.

Para poder explicar la presencia de este fenómeno, podemos recurrir a estudios que se han realizado en comunidades lingüísticas similares a la estudiada en este trabajo. Por ejemplo, en su estudio de una comunidad homogénea de habla galesa en Escocia con poco contacto con variedades normativas de esta lengua y niveles bajos de alfabetización entre los hablantes locales, Dorian (1994) consideró como un factor que puede justificar la variación local que refleja usos idiosincráticos del galés a la ausencia de presiones sociales, ya que el uso del galés se da entre hablantes de una misma comunidad alejada lingüísticamente de otras. Este fenómeno resulta en el desarrollo de, especialmente a nivel léxico, formas que se alejan de la variedad estándar y que pueden compararse y son similares a la extensión semántica de “mirar” que vemos en la comunidad lingüística de los participantes del estudio, los cuales pertenecen a una comunidad con poco contacto con variedades normativas del español y cuyo hablantes denotan un bajo nivel de instrucción formal.

Doğruöz, A. Z., & Backus, A. (2009) también documentaron cambios a nivel léxico en

su estudio de una comunidad de habla turca en los Países Bajos. Los investigadores sugieren que estos cambios pueden en el futuro derivar en cambios léxicos y sintácticos generales (diacrónicos) en la variedad de turco que se habla en esa nación. Es así que la variación local puede resultar en el cambio lingüístico que puede llevar a una variedad lingüística a distinguirse de otras variedades de la misma lengua.

Teniendo en consideración estos tipos de resultados, Bullock y Toribio (2006) resumen la idea que “variability may be particularly manifest in communities or contexts where normative linguistic pressures are lacking...[and] in the absence of social pressure, variation persists” (p. 307). Y es precisamente este tipo de situación lingüística la que se daría en la comunidad a la que pertenecen los participantes, donde el español es una lengua que se usa entre personas con una relación social cercana y donde no existe la presión de conformar el uso de la lengua a las características de una variedad normativa.

Los resultados del estudio pueden también interpretarse como un ejemplo de los cambios lingüísticos que ocurren naturalmente en contextos bilingües, ya que reflejan fenómenos diacrónicos comunes como la extensión semántica (Bullock & Toribio, 2006). Un análisis más profundo de los datos de algunos participantes confirmaría lo dicho, ya que en los mismos se da la presencia de lo que Vogt (1954) denomina “free variants”, una característica común al cambio lingüístico y que puede describirse de esta forma:

“At any moment, between the initiation and the conclusion of these [linguistic] changes, we have a state characterized by the presence of more or less free variants... What therefore in a history of a linguistic system appears as a change will in a synchronic description appear as a more or less free variation...”

(Vogt, pg. 367).

La existencia de la variabilidad e inestabilidad a las que hace referencia Vogt (1954) y que pueden predecir un cambio diacrónico en una variedad de una lengua es evidente en el uso casi casual, sin reglas aparentes, que se manifiesta en la producción individual (y sincrónica) de algunos participantes. Analicemos estos ejemplos:

- Participante #5: “Mirarse” reemplaza a “verse” cuando se refiere a emociones o estados percibidos, pero “ver” se emplea correctamente para referirse a logros (eventos instantáneos) en algunas instancias y en otras no. “Mirar” se utiliza para correctamente para expresar actividades.

“La niña es muy curiosa. Parece que se sentó o estaría cansada. *Está mirando* (actividad; uso correcto) una mariposa y dejó la canasta abajo. Sigue caminando al bosque...*se mira* (estado; “mirarse” reemplaza a “verse”) un poco preocupada porque cambió...*se mira* (estado; “mirarse” reemplaza a “verse”) más oscuro aquí que por donde iba. Ya salió del bosque, pero atrás *se mira* (estado; “mirarse” reemplaza a “verse”) la silueta del lobo corriendo para la casa. Y la niña no lo *mira* (logro--eventos instantáneos; “mirar” reemplaza a “ver”—implica que la niña no percibe la presencia del lobo a lo lejos) ...Lo sacaron [al lobo] afuera y la abuela ya salió. No sé donde estaba. Y ya se encontró con la niña. *Se miran* (estado; “mirarse” reemplaza a “verse”) felices de *verse* (logro--eventos instantáneos; uso correcto).”

- Participante #10: “Mirarse” reemplaza a “verse” cuando se refiere a estados y “mirar” a “ver” para expresar logros (eventos instantáneos). “Mirar” se emplea correctamente para referirse a actividades.

“Una muchacha le da una canasta a una niña y la niña camina con la canasta y *se mira* (estado; “mirarse” reemplaza a “verse”) feliz. Y la niña se sienta y *está mirando*

(*actividad; uso correcto*) una mariposa en las flores. Y luego *se mira* (*estado; “mirarse” reemplaza a “verse”*) como que está *mirando* (*actividad; uso correcto*) algo en el bosque... Y ahora *mira* (*logro--eventos instantáneos; “mirar” reemplaza a “ver”*) un lobo y *se mira* (*estado; “mirarse” reemplaza a “verse”*) como que tiene miedo y el lobo *se mira* (*estado; “mirarse” reemplaza a “verse”*) como que está enojado...

- **Participante #15:** “Ver” se usa en casi todas las instancias para referirse a logros (eventos instantáneos) y “verse”, para estados. Sin embargo, hacia el final de la narración, en una instancia, se reemplaza “verse” por “mirarse”. “Mirar” se usa correctamente para referirse a actividades.

“*Se ve* (*estado; uso correcto*) que su mamá la va a mandar a que lleve una canasta a su abuelita. Caperucita Roja está caminando por el jardín o por el bosque. Va contenta y feliz con una sonrisa. *Se ve* (*estado; uso correcto*) alegre y aquí está sentada *mirando* (*actividad; uso correcto*) el paisaje. *Mira* (*actividad; uso correcto*) las flores y mariposas que están a su alrededor... *Se ve* (*estado; uso correcto*) que ahora ella está pasando, cruzando por donde hay árboles, cruzando por un bosque. Y *se ve* (*estado; uso correcto*) un poco como curiosa de su alrededor. De repente se encuentra un lobo que está allí, como esperando y ella se asusta porque no lo esperaba... *Se ve* (*estado; uso correcto*) como que [el lobo] la está como distraendo. Ella sigue caminando... Ya va llegando a la casa de su abuelita. Pero *se ve* (*estado; uso correcto*) como que el lobo va corriendo hacia la casa. Entonces el lobo llegó primero que ella y agarró a su abuelita. Yo creo que la va a encerrar en un closet para que Caperucita no la encuentre... Se pone la ropa de la abuelita para que Caperucita piense que es la abuelita. Ya entra ella y *ve* (*logro--eventos instantáneos; uso correcto*) que

está alguien que no es su abuelita. Pues aquí se mira (*estado; “mirarse” reemplaza a “verse”*) como un poco espantada porque se da cuenta que la persona que está en la cama no es su abuelita. Ya el lobo se enoja porque lo descubrió y yo creo que la amenaza. Entonces ella se ve (*estado; uso correcto*) espantada y no sabe que hacer...”

- Participante #18: “Verse” se usa en una instancia para referirse a estados, pero en las demás instancias, se reemplaza por “mirarse”. “Mirar” se usa correctamente para referirse a actividades.

“Y estaba caminando por los árboles, por las plantas, por el pasto. Se ve (*estado; uso correcto*) que está disfrutando. Ahora está entrando a un lugar más oscuro. Se mira (*estado; “mirarse” reemplaza a “verse”*) que los árboles... no tienen tantas hojas y ella se mira (*estado; “mirarse” reemplaza a “verse”*) más... como tiene más miedo. Sale un lobo. Se sorprendió. Se mira (*estado; “mirarse” reemplaza a “verse”*) asustada. El lobo se mira (*estado; “mirarse” reemplaza a “verse”*) malo... Se mira (*estado; “mirarse” reemplaza a “verse”*) el lobo a la distancia, si sombra, que está corriendo para la casa también. Ahí está la abuelita abajo de las cobijas; está mirando (*actividad; uso correcto*) a Caperucita Roja, tratando de mirarla (*actividad; uso correcto*) más cerquita...”

- Participante #23: “Mirarse” reemplaza a “verse” cuando se refiere a estados. “Ver” se emplea correctamente para referirse a logros (eventos instantáneos) sólo en algunas instancias.

“La Caperucita Roja... por un rato creo que se cansó y se puso a sentarse en un pedazo de un árbol y miró (*logro--eventos instantáneos; “mirar” reemplaza a “ver”*) una mariposa y la quiere tocar. Y cuando está caminando por el bosque se mira (*estado; “mirarse” reemplaza a “verse”*) que tiene un poquito de miedo. Ve (*logro--eventos instantáneos; uso*

correcto) que está un lobo al lado de un árbol y se espanta por un poquito... Está caminando para la casa de su abuela, pero en la distancia *se mira* (*estado*; “*mirarse*” reemplaza a “*verse*”) que está el lobo corriendo también pa’ ahí... Y llegó la Caperucita Roja a la casa de su abuela. Y cuando entra, *mira* (*logro--eventos instantáneos*; reemplaza a “*ver*”) que está su abuela ahí, pero *ve* (*logro--eventos instantáneos*; uso correcto) que *se mira* (*estado*; “*mirarse*” reemplaza a “*verse*”) diferente...”

- Participante #27: “Ver” se emplea correctamente para referirse a logros (eventos instantáneos) en algunas instancias y en otras se ve reemplazado por “mirar”.

“Ella siguió caminando hasta que *vio* (*logro--eventos instantáneos*; uso correcto) una casa, la casa de su abuelita. Pero antes de que Caperucita Roja llegara, el lobo había movido a su abuelita para otro lado... Cuando entró, *miró* (*logro--eventos instantáneos*; reemplaza a “*ver*”) alguien en la cama y se sorprendió un poco. Notó que su abuelita tenía una nariz muy larga.”

El uso variable de “mirar” y “ver” que se evidencia en la producción de estos participantes representa el fenómeno de variabilidad lingüística que se puede dar en una comunidad y que eventualmente puede resultar en un cambio en la variedad lingüística que se habla en la misma. Kay (1975) describe este tipo de cambio de esta forma: “Diachronic change always implies synchronic heterogeneity”, como la observada en los participantes de este estudio, “[with] speech communities [containing] speakers of several adjacent evolutionary stages” (Kay, pg. 269). Teniendo en cuenta esta descripción y la inestabilidad en la producción de “ver-verse” and “mirar-mirarse” que se manifiesta en estos participantes quizás podamos conjeturar que nos encontramos ante las primeras instancias de un cambio diacrónico que puede ocurrir en la comunidad discursiva a la que estos participantes pertenecen con el futuro

reemplazo de “ver-verse” por “mirar-mirarse” en contextos no admitidos por el español estándar, como la expresión de emociones o estados percibidos y la percepción involuntaria, lo que Rothstein (2000) clasificaría como logros--eventos inmediatos.

Sugerencias para investigaciones futuras

Los resultados de este estudio indican una tendencia a la preferencia de “mirar-mirarse” en la población estudiada. Sin embargo, existen limitaciones en las generalizaciones que puedan hacerse sobre este fenómeno debido al número restringido de participantes y al hecho de que todos pertenecen a un grupo de edad homogéneo. Es entonces vital incorporar datos de más participantes y extender este estudio a personas de otras edades, especialmente niños, para determinar si se dan cambios similares a los reportados. También sería importante realizar investigaciones en otros campos como sociología y antropología para averiguar más sobre los factores sociales que pueden afectar el cambio y mantenimiento del español en la comunidad del Condado de Monterey. Finalmente, proponemos incluir otros verbos de percepción de naturaleza similar a “ver” y “mirar” como “oír” y “escuchar” para averiguar si se presenta también en este contexto el fenómeno de extensión semántica presentado en este estudio.

Conclusiones

Los resultados de este estudio indican una preferencia por el verbo “mirar” y su forma pronominal “mirarse” en contextos donde las reglas del español estándar requieren “ver” o “verse”. Esta predilección se reportó también en la población estudiada por Alcaraz (2008) en el estado de Texas, pero ese estudio no se basó en la producción de los participantes. Sería interesante entonces investigar si los cambios y la inestabilidad en los participantes de este estudio se manifiestan en el uso de estos verbos en otras poblaciones. También debemos seguir investigando a la población de esta área para verificar si ciertamente los cambios individuales

realmente predicen cambios diacrónicos en la variedad de español hablada por sus habitantes.

Referencias

- Alfaraz, G. (2008). A look-see at the Spanish verbs of visual perception *ver* and *mirar*. *Southwest Journal of Linguistics*, 27(2), 17-42.
- Bullock, B. E., & Toribio, A. J. (2006). Intra-system variability and change in nominal and verbal morphology. In R. Gess & D. Arteaga (Eds.), *Historical Romance linguistics: Retrospective and perspectives* (pp. 305-325). Amsterdam: Benjamins.
- Doğruöz, A. Z., & Backus, A. (2009). Innovative constructions in Dutch Turkish: An assessment of ongoing contact-induced change. *Bilingualism: Language and Cognition*, 12(1), 41-63.
- Dorian, N. C. (1994). Varieties of variation in a very small place: Social homogeneity, prestige norms, and linguistic variation. *Language*, 70(4), 631-696.
- Kay, P. (1975). Synchronic variability and diachronic change in basic color patterns. *Language in Society*, 4(3), 257-270.
- Lipski, J. (2008). *Varieties of Spanish in the United States*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Lipski, J. (2013) Hacia una dialectología del español estadounidense. In D. Dumitrescu & G. Piña-Rosales (Eds), *El español en los Estados Unidos: E pluribus unum? Enfoques multidisciplinares* (pp. 107-127). Nueva York: Academia Norteamericana de la Lengua Española.
- Montrul, S., & Ionin, T. (2010). Transfer effects in the interpretation of definite articles by Spanish heritage speakers. *Bilingualism: Language and Cognition*, 13(4), 449-473.
- Rothstein, S. (2004). *Structuring events: A study in the semantics of lexical aspect*. Malden, MA: Blackwell.

Silva-Corvalán, C. (1994). *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. Oxford, UK: Oxford University Press.

Vogt, H. (1954). Contact of languages. *Word*, 10, 365-374.

Zapata, G. C. (2014). Linguistic and social aspects of the Spanish spoken in Monterey County. Unpublished manuscript. California State University, Monterey Bay.

Zentella, A. C. (1981). Language variety among Puerto Ricans. In C. Ferguson & S. B. Heath (Eds.), *Language in the USA* (pp. 218-238). London: Cambridge University Press.

Zentella, A. C. (1997). *Growing up bilingual: Puerto Rican children in New York*. Malden, MA: Blackwell.

Notas

¹En este estudio, se utiliza la definición que hace Valdés (2000, p. 1) de un hablante de herencia: “A student who is raised in a home where a non-English language is spoken [e.g., Spanish], who speaks or merely understands the heritage language [e.g., Spanish], and who is to some degree bilingual in English, and the heritage language.”

Agradecimientos

La realización de esta investigación fue posible gracias a California State University's Faculty Research, Scholarship, & Creative Activity funding, beca otorgada a la Dra. Gabriela C. Zapata.